

Jardines de Ensueño

Hace más de cincuenta años, los finados Robert Pim Butchart y Sra. observaron el desértico panorama de una cantera agotada que existía en su finca. Robert Butchart había sido promotor en la producción de cemento Portland en Canadá y esta zona había sido explotada con tal motivo.

De sus numerosos viajes, los esposos Butchart, enamorados de la naturaleza y perseverantes en su intento por cambiar el desértico panorama por un jardín de flores, trajeron de todo el mundo los más raros ejemplares para poblar las diez hectáreas de irregular terreno en las cercanías de Victoria, Colombia Británica.

A través de la hábil mezcla de hierbas raras y exóticas, árboles y plantas aclimatadas al medio ambiente de Colombia Británica, los esposos Butchart formaron poco a poco lo que habría de convertirse en un oasis de color visitado anualmente por miles de personas.



Durante los meses de junio y julio, la rosa es la principal protagonista en el hermoso Jardín Inglés. Miles de rosas fragantes y de bello colorido son delicadamente expuestas en jardineras, arcos y glorietas. Un prado circular, rodeado de cercos enanos de madera de boj, un pozo de los deseos y una graciosa fuente de ranas sirven para encuadrar cada uno de estos perfectos conjuntos.

A través de los vastos conjuntos superiores, se encuentra un portón Torii, el cual sirve de entrada al Jardín Japonés. Aquí, inmediatamente llaman la atención el arco japonés, las hortensias, el bambú y la rara amapola azul del Tibet. Más adelante, en un manantial escondido, la vista se deleita con puentes laqueados, árboles enanos y glorietas iluminadas con linternas.

Alrededor de un gran estanque en forma de estrella, se llega hasta una fila de cipreses para entrar al Jardín Italiano. Dos de sus lados están protegidos por la residencia familiar y el jardín se concentra alrededor de una piscina con lirios acuáticos. Todo está rodeado por jardineras con flores de la estación, estatuas florentinas auténticas, árboles esculpidos y cercos que realzan la belleza clásica de este paisaje.



Fotos: DIANA BERBER